

3. UN FORMATO DE FORMULARIO

A partir de este punto vamos a presentar un formato de formulario que recoge la información más habitualmente requerida por parte de las distintas entidades que apoyan proyectos de cooperación. La manera de desarrollar dicho formato será explicar punto por punto cuál es el contenido de la información que se solicita en cada parte del formulario y posteriormente ilustrarlo con un ejemplo que escribiremos en letra cursiva y enmarcado en un cuadro para diferenciarlo de la parte expositiva. El ejemplo tiene un carácter orientativo (por lo tanto no se debe tomar como un caso real) y se presenta de manera resumida para que quien lo lea se haga una idea de cuál es el tipo de información que se requiere en cada punto del formulario. El formulario que veremos se divide en los siguientes apartados:

- A.** Antecedentes, contexto y justificación
 - A.1 Antecedentes
 - A.2 Contexto
 - A.3 Justificación
- B.** Población objetivo
- C.** Objetivo/s general/es, objetivo específico, resultados, actividades y verificación
 - C.1 Objetivo/s general/es, indicadores y fuentes de verificación
 - C.2 Objetivo específico, indicadores y fuentes de verificación
 - C.3 Resultados, indicadores y fuentes de verificación
 - C.4 Actividades
- D.** Cronograma de actividades
- E.** Presupuesto
- F.** Viabilidad y sostenibilidad
 - F.1 Factores técnicos
 - F.2 Factores económicos
 - F.3 Factores sociales y políticos
 - F.4 Sostenibilidad general
- G.** Líneas transversales
- H.** Seguimiento y evaluación del proyecto
- I.** Relación de anexos

Como decimos, este es un índice de formulario que se puede considerar típico, no obstante cada entidad financiadora de proyectos tiene su propio formulario y lógicamente no hay dos que sean idénticos. Además, en todos los formularios se incluye una primera parte en la que se recogen datos de presentación y resumen del proyecto, como el nombre de la entidad solicitante, título del proyecto, cantidad

solicitada, etc., que no tratamos en este artículo bien porque su contenido es evidente o bien porque se desarrolla con más extensión en la explicación de las partes del formulario.

3.1 Antecedentes, contexto y justificación

Son tres conceptos diferentes que forman una secuencia² en el relato que se hace y sirven para que quien lea el formulario se haga una idea precisa de cuáles son los orígenes del proyecto, en qué medio se realiza y cuáles son los problemas que se pretenden resolver. En concreto:

⇒ **Antecedentes:** hay que explicar el origen de la iniciativa, la relación entre la entidad solicitante y la local³, cómo se identificó el proyecto, quién participó, y cualquier otra información que quien formula el proyecto considere que es relevante para informar sobre los primeros pasos que se dieron en el planteamiento del proyecto.

⇒ **Contexto:** explicar el marco en el que se pretende realizar el proyecto hablando del contexto geográfico, económico, político y social.

⇒ **Justificación:** en este apartado hay que explicar con toda claridad cuál es el problema que se pretende resolver o contribuir a solucionar. Es importante ser concretos y no centrarnos demasiado en la descripción de problemas muy generales. Por ejemplo, se podría comentar superficialmente el efecto de la política económica del gobierno en la zona donde realizaremos el proyecto y entrar en el detalle de los efectos que tiene para la población los bajos ingresos económicos. Pero no al revés, ya que en este caso a quien lea la justificación no le quedará una idea clara de cuál es el alcance del proyecto ni del motivo por el que se pretende realizar.

Normalmente estos tres puntos se pueden presentar en unos cuatro folios⁴. Lo fundamental es encontrar la relación adecuada entre la claridad expositiva en la secuencia de Antecedentes, Contexto y Justificación y el espacio que se dedica a ello sin ser demasiado “telegráficos” ni demasiado prolivos en las explicaciones que aportamos. Hay que tener en cuenta que de lo que se trata es de que a la persona que lee el documento le quede una idea clara de la situación en donde queremos

² En ocasiones esa secuencia es: contexto, antecedentes y justificación.

³ Cuando hablamos de entidad solicitante nos referimos a la ONG del país donante mientras que la entidad local es la organización que se encarga directamente de la ejecución del proyecto en el país receptor.

⁴ Utilizando Times New Roman 12 puntos.

poner en marcha el proyecto.

3.2 Población objetivo

Hasta aquí se ha expuesto una situación en la que hay grupos que interactúan con sus actividades y en la que se destaca algún problema. Ahora, en este segundo apartado del formulario, hay que decir cuál es la población concreta que va a estar en el centro de las actividades que se programen más adelante. Para ello tenemos que hacer una breve caracterización de la población informando sobre aspectos como su edad, sexo, número y criterios de selección si procede.

Este apartado ocupa normalmente una extensión de medio folio.

3.3 Objetivo/s general/es, objetivo específico, resultados, actividades, indicadores y fuentes de verificación

Este punto del formulario suele recibir nombres muy diversos como por ejemplo “lógica de intervención”, “contenidos del proyecto”, “planteamiento de la intervención”... Tal vez ésta sea la parte más complicada del formulario porque se utiliza un lenguaje un poco más técnico que a pesar de todo tiene una fácil interpretación. Aquí se habla sobre todo en términos de la ya mencionada metodología del Enfoque del Marco Lógico por lo que repetimos que es importante consultar alguno de los manuales que existen sobre el tema para comprender con claridad qué tipo de información es la que se pide.

Normalmente hay dos bloques de datos que se deben presentar en el formulario. Uno es el que se refiere a los **objetivos, resultados y actividades**; y otro es el que relaciona los objetivos y resultados (no las actividades) con unos **indicadores** de realización muy concretos. Veamos estos dos bloques de datos.

3.3.1 Objetivos, resultados y actividades

Recordemos que hasta el momento ya hemos presentado el contexto de la zona donde queremos poner en marcha un proyecto, sus problemas y la población con la que queremos trabajar. Ahora se trata de definir cuál es la situación final a la que queremos llegar y cuáles son los medios que hemos previsto para ello. Habitualmente esa “situación final” se relaciona con los objetivos que son de dos categorías: general y específico. Para alcanzar estos dos tipos de objetivos que explicaremos a

continuación será necesario conseguir unos resultados concretos y, finalmente, para lograr estos resultados tendremos que realizar una serie de actividades.

Dicho de otra manera, cuando se pone en marcha un proyecto, de la naturaleza que sea, siempre se propone hacer algo para alcanzar una situación a más largo plazo que mejore las condiciones de vida de una población. Se trata de un escalonamiento progresivo que nos lleva desde actos muy concretos hasta situaciones estables de bienestar en una comunidad concreta. Este escalonamiento se divide en objetivo/s general/es, objetivo específico, resultados y actividades.

⇒ **Objetivo/s general/es**

En el nivel último de lo que pretendemos al realizar un proyecto se sitúa el objetivo general (que puede ser uno o varios). Sabemos, por ejemplo, que construyendo una vivienda para una familia que antes no la tenía conseguiremos probablemente mejorar su estado de salud ya que esa familia no estará expuesta a la intemperie. Y esa mejora de su estado de salud tendrá sus repercusiones, en mayor o menor medida, en otros ámbitos como es el absentismo escolar, el rendimiento en el trabajo o las relaciones intrafamiliares. Estas tres últimas cuestiones son **los objetivos generales**. Es algo que se deriva de una situación tan concreta como la mejora en el estado de salud y que se manifiesta en otras situaciones también concretas pero aparentemente alejadas del hecho de construir una vivienda.

⇒ **Objetivo específico**

Ya lo hemos adelantado en el apartado anterior, el **objetivo específico** es la situación inmediata que se derivará de la consecución de unos resultados concretos. Cuando conocemos una situación de pobreza extrema, rápidamente pensamos en las cosas que se deberían hacer (esto son los resultados) como unas viviendas, unas letrinas, unos pozos para el consumo de agua, etc. Pero no pensamos de una manera tan “automática” en la consecuencia directa e inmediata que se derivará de esas realizaciones. Siguiendo con nuestro ejemplo, el objetivo específico de nuestro hipotético proyecto de viviendas es mejorar las condiciones de salud de la población objetivo.

⇒ **Resultados**

Si ya tenemos los objetivos generales y el objetivo específico definidos según

nuestro ejemplo, entonces parece que el resultado es evidente: construir cierto número de viviendas. Pero la propia definición del objetivo específico nos puede llevar un poco más allá de eso que es tan evidente. Podríamos por ejemplo incluir algún resultado adicional que suponga un cambio en los hábitos de higiene o de las costumbres de relación con los animales de granja (pollos, cerdos, cabras...) en lo que se refiere a compartir espacios de juego en el caso de los menores, o espacios de convivencia más en general.

Así que los **resultados no consisten únicamente en construir unas viviendas**, sino que también habría que incluir el cambio de algunas actitudes entre los miembros de la familia para conseguir que efectivamente mejoren las condiciones de salud de la comunidad.

⇒ **Actividades**

Siguiendo en la línea descendente que estamos planteando, ahora tenemos que explicar qué es lo que vamos a hacer para conseguir los dos resultados que hemos definido: construir viviendas y modificar algunos hábitos. Las **actividades** son, como su propio nombre indica, los actos que debemos realizar para conseguir un resultado concreto y tangible u observable.

En el ejemplo que estamos siguiendo algunas de las actividades a realizar podrían ser: contratar una empresa constructora, comprar las parcelas donde se edificarán las viviendas, realizar cursos sobre prevención de enfermedades...

En este bloque de datos e información sobre objetivo/s general/es, objetivo específico, resultados y actividades lo relevante es que esa secuencia resulte verosímil. Es decir que resulte creíble que:

- si contrato a una empresa constructora y
- compro las parcelas de terreno y
- organizo unos cursos de formación sobre prevención de enfermedades

ACTIVIDADES

entonces:

- tendré construidas unas viviendas y
- se modificarán algunos hábitos higiénicos

RESULTADOS

y:

- esto mejorará el estado de salud de la comunidad
-

OBJETIVO
ESPECÍFICO

lo que:

- contribuirá a reducir el absentismo escolar y
- a mejorar el rendimiento laboral.

OBJETIVOS
GENERALES

La explicación de esta secuencia es muy importante porque habitualmente tiene mucho peso en la valoración que hacen las entidades financiadoras sobre el proyecto presentado. Si hay aspectos en esa relación que parecen incompletos o planteados de manera poco consistente entonces el proyecto recibirá una puntuación baja y, más aún, si los objetivos no guardan una estrecha relación con el apartado de “justificación” es muy posible que el proyecto sea rechazado directamente. Si por ejemplo en ese apartado en el que explicamos el problema que se pretende resolver (justificación) hablamos de un hospital que no puede atender todas las consultas de atención primaria y proponemos ampliar el número de camas de ingreso hospitalario, entonces esto se interpretará como algo incoherente porque no se está dando respuesta al problema que se ha destacado en la “justificación”. Ante la situación descrita parecería más oportuno promover una red de puestos de salud en torno al hospital para aligerarlo de esa demanda de atención primaria.

Repetimos que este es un aspecto central en la formulación de proyectos y debemos revisar que efectivamente si hacemos unas actividades conseguiremos unos resultados que nos llevará a un objetivo específico que contribuirá a solucionar los problemas destacados en la justificación del proyecto.

3.3.2 Indicadores y fuentes de verificación

Resumiendo, hasta aquí se ha definido el contexto de la zona en donde queremos hacer el proyecto, la población que va a desempeñar un papel central en las actividades planificadas, los objetivos que perseguimos, los resultados que esperamos

y las actividades que haremos. Centrándonos en objetivos y resultados, habíamos dicho que queríamos construir unas viviendas para mejorar el estado de salud de la población para reducir el absentismo escolar (por considerar sólo algunos de los puntos tratados). Pero hay que ir un poco más allá, hay que decir como mínimo: qué, cuánto y cuándo⁵. De esta manera tendremos un indicador. Así, en nuestro ejemplo tendremos que decir:

■ **Para el resultado “construir viviendas”**

qué: viviendas

cuánto: 26

cuándo: 12 meses después de iniciado el proyecto

■ **Para el objetivo específico “mejorar el estado de salud de la población”**

qué: reducir la incidencia de la leishmaniosis

cuánto: un 25%

cuándo: 18 meses después de iniciado el proyecto

■ **Para el objetivo general de “aumentar la productividad en los campos”**

qué: aumentar la productividad agrícola en el valle

cuánto: un 5%

cuándo: 24 meses después de iniciado el proyecto

Y hay que tener en cuenta que se debe establecer un indicador (o más) por cada objetivo y por cada resultado. Por último debemos especificar cuál es el medio que se utilizará para comprobar si se han alcanzado o no los indicadores; esto es, hay que decir cuál es la **fente de verificación** de esos indicadores. Siguiendo con nuestro ejemplo:

- Fuente de verificación del indicador del resultado:

Observación directa.

- Fuente de verificación del indicador del objetivo específico:

Centro de salud local.

- Fuente de verificación del indicador del objetivo general:

Libro de registro de la cooperativa comercializadora del valle.

⁵ En caso de que no quede claro también hay que decir “para quién”.

Con esto terminamos lo que es el planteamiento de los contenidos del proyecto propuesto. Es especialmente importante comprobar que ese planteamiento guarda una coherencia interna y que también es coherente con la justificación explicada en el apartado 3 de nuestro ejemplo. Lo repetimos una vez más, se trata de comprobar que el conjunto de actividades planificadas para el logro de cada resultado son efectivamente suficientes para ello; y que el conjunto de resultados nos conducirá con bastante seguridad a la consecución del objetivo específico; y que éste contribuirá a la realización del objetivo general; y que con todo ello estaremos dando respuesta a un problema real y sentido en la zona donde pretendemos realizar el proyecto. Decimos que esto es especialmente importante porque es una cuestión que tiene mucho peso en la valoración que las entidades donantes hacen de los proyectos que se presentan a subvención.

Este apartado en el que se presentan los contenidos del proyecto tiene normalmente una extensión media de 6 folios.